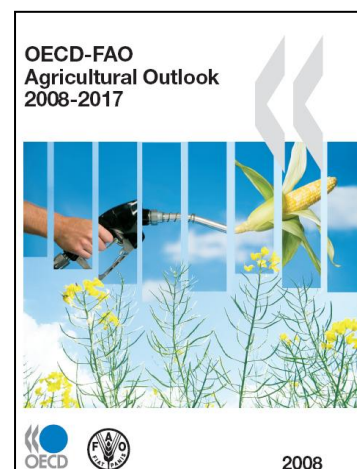


OECD-FAO Agricultural Outlook 2008-2017

Summary in Spanish



OCDE-FAO Perspectivas de la agricultura: 2008 - 2017

Resumen en español

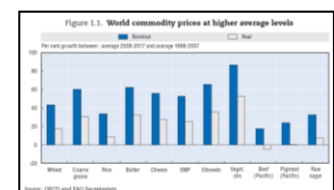
Esta catorceava edición anual de las *Perspectivas de la Agricultura*, y la cuarta que se prepara en forma conjunta con la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO, por sus siglas en inglés), proporciona una evaluación de las perspectivas del mercado agrícola basada en proyecciones que se amplían hasta el 2017 para la producción, el consumo, el comercio, las existencias y los precios de productos básicos agrícolas principalmente de zonas templadas. Esas proyecciones se basan en supuestos específicos respecto a condiciones macroeconómicas mundiales, crecimiento demográfico, políticas nacionales comerciales y agrícolas, tecnologías para la producción y condiciones climáticas. Demuestra cómo las políticas del gobierno y las tendencias económicas afectan a esos mercados; y pone de relieve algunos de los riesgos e incertidumbres que pueden influir en los resultados del mercado.

El informe abarca 39 países y 19 regiones; entre ellas todos los países de la OCDE más varios productores agrícolas que no pertenecen a la Organización, como China, la India, la Federación Rusa, Brasil y Argentina.

¿LO SABÍA? La producción de ETANOL COMBUSTIBLE se **triplicó** durante el periodo 2000-2007.

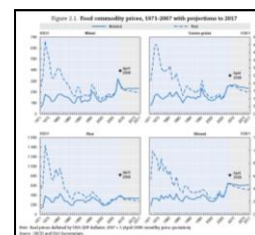
- Los precios de referencia mundiales para casi todos los productos básicos agrícolas que abarca este informe están en los niveles anteriores récord o arriba de éstos, al menos en términos nominales. Eso no durará y los precios bajarán paulatinamente por la naturaleza pasajera de algunos de los factores que están detrás de las subidas recientes. Pero existe un sólido motivo para creer que en la actualidad también existen factores permanentes apuntalando los precios que actuarán para mantenerlos en niveles promedio superiores al pasado y a la vez para reducir la caída a largo plazo en términos reales. Ya sean pasajeros o permanentes, el trabajo normativo adecuado para el desarrollo agrícola y para satisfacer las necesidades de los hambrientos y de los pobres debe tomar en cuenta ambas características.
- El sorprendente aumento de los precios desde 2005/2006 se debe en parte a las condiciones climáticas desfavorables en las principales regiones productoras de cereales del mundo; con efectos indirectos en las cosechas y en la ganadería que compiten por la misma tierra. En un contexto de existencias mundiales bajas, esas tendencias solas habrían provocado fuertes reacciones de precios. Esas condiciones no son nuevas; han ocurrido en el pasado y los precios han bajado una vez que se imponen condiciones más normales y que la oferta reacciona con el transcurso del tiempo. *Perspectivas* no ve motivos para creer que eso no se repetirá de nuevo en los próximos años.
- Sin embargo, una vez que bajen de sus actuales niveles máximos, durante el mediano plazo los precios permanecerán en niveles superiores a los vistos en el decenio pasado. Pero las fuerzas subyacentes que impulsan la oferta de productos agrícolas (en conjunto incrementos de productividad) tarde o temprano pesan más que las fuerzas que determinan una demanda más fuerte; tanto para comida y forraje como para demanda industrial, de manera muy particular, para la producción de biocombustibles. Por consiguiente, los precios reanudarán su caída en términos reales; aunque es posible que no exactamente por tanto como en el pasado.
- En el lado de la oferta, *Perspectivas* espera que el crecimiento constante de la producción de cultivos sea más importante que las nuevas zonas dedicadas a la siembra para determinar la oferta de cultivos. Las producciones de ganado y lácteos que suben lentamente también apoyan el aumento de la producción de cárnicos y de leche. Un supuesto clave de *Perspectivas* es que haya algún fortalecimiento del dólar norteamericano frente a la mayoría de las monedas. En los países afectados por ese cambio, eso reforzará los incentivos de los precios internos para aumentar la producción. Esos factores se combinan para preservar el crecimiento de la producción agrícola mundial; aunque algo de ese impulso se aplaca por el efecto reductor de la oferta de los altos

Figura 1.1. Precios mundiales de los productos básicos en niveles promedio más altos



- También están ocurriendo los cambios correspondientes en los patrones de comercio mundial. Las importaciones están creciendo más en los países en desarrollo y un porcentaje cada vez mayor de ese crecimiento es captado por las exportaciones más grandes de otros países emergentes y en desarrollo. El crecimiento de las exportaciones en los países en desarrollo es mayor; y a veces en sumo grado para casi todos los productos. Sin embargo, mientras el porcentaje de países de la OCDE en las exportaciones mundiales baja, esos países siguen dominando el comercio de exportación para el trigo, los cereales secundarios, la carne de cerdo y todos los productos lácteos.
- Los precios altos son buenos para unos y malos para otros. Son benéficos para muchos productores comerciales tanto en países desarrollados como en países en desarrollo. Sin embargo, muchos agricultores de países en desarrollo no están vinculados con los mercados y se beneficiarán poco o nada de los actuales precios más altos. Pero los pobres, y en particular los pobres urbanos en países en desarrollo con importación neta de alimentos sufrirán más. En muchos países de bajos ingresos, los gastos de alimentos promedian más de 50% del ingreso y los precios más altos contenidos en esta *Perspectiva* empujarán a más gente hacia la desnutrición.
- Por lo tanto, para los países menos desarrollados, especialmente el grupo con déficit alimentario, las proyecciones muestran una vulnerabilidad incrementada en gran medida y suministros inciertos de alimentos durante una era de precios altos de los productos básicos y alta volatilidad de los precios. Eso subraya la importancia de mejorar su capacidad de abasto interna al invertir en educación, capacitación y servicios de extensión, investigación y desarrollo, así como en obras de infraestructura. Si bien éstas son soluciones a un plazo más prolongado, en el corto plazo es importante que el comercio de productos básicos funcione con eficiencia para facilitar la distribución de suministros disponibles de productos básicos.
- Esta *Perspectiva* supone políticas comerciales y agrícolas sin cambios. Sin embargo, la evolución real de los productos básicos agrícolas y de los precios de alimentos depende de manera importante de futuras innovaciones normativas. Se necesita mayor ayuda humanitaria para reducir las consecuencias negativas de los precios altos en los muy pobres; y eso podría hacerse sin ninguna repercusión grave en los mercados.
- Sin embargo, esos efectos se deberían a políticas restrictivas comerciales como embargos e impuestos a las exportaciones. En el corto plazo, éstas podrían dar cierto alivio a los consumidores internos pero imponer una carga en los productores internos y

Figura 2.1. Precios de productos básicos alimentarios, 1971-2007 con proyecciones para 2017, dólar estadounidense por toneladas
 Nota: Precios verdaderos deflacionados por el deflator 2007 = 1, PIB EE UU



limitar su respuesta de abasto, así como contribuir a la incertidumbre mundial del mercado de los productos básicos. Del mismo modo, las disposiciones para proteger a los productores internos de productos básicos agrícolas mediante medidas fronterizas impone una carga en los consumidores internos; también reduciría las oportunidades de crecimiento para los productores foráneos, limitando el muy necesitado crecimiento de la oferta agrícola mundial.

- El apoyo normativo, así como las tendencias de los precios del petróleo influirán mucho en la evolución de la demanda futura de biocombustibles para materias primas de los productos básicos agrícolas. Los cambios en uno o en otro, o nuevos adelantos tecnológicos también tendrían un fuerte efecto en los precios mundiales proyectados para productos básicos agrícolas y para la disponibilidad para uso de comida y forraje.
- Por último, durante el plazo más prolongado, la oferta agrícola está enfrentando mayores incertidumbres y limitaciones para la cantidad de nueva tierra que pueda tomarse para cultivo. Las inversiones públicas y privadas en innovación y en la cada vez mayor productividad agrícola, sobre todo en los países en desarrollo, mejorarían mucho las perspectivas de la oferta al ayudar a ampliar la base de producción y disminuir la posibilidad de alzas de precios recurrentes de los productos básicos.

Puede accederse a la publicación completa en www.agri-outlook.org

Este resumen contiene **StatLinks**, iun servicio que entrega archivos Excel™ desde la página impresa!

© OCDE/FAO 2008

Este resumen no es una traducción oficial de la OCDE.

Se autoriza la reproducción de este resumen siempre y cuando se mencionen el título de la publicación original y los derechos de la OCDE.

Los resúmenes multilingües son traducciones de extractos de publicaciones de la OCDE editados originalmente en inglés y en francés.

Pueden obtenerse en forma gratuita en la librería en Internet de la OCDE

www.oecd.org/bookshop/

Si desea más información, comuníquese con la Unidad de Derechos y Traducciones, Dirección de Asuntos Públicos y Comunicación de la OCDE: rights@oecd.org o por fax: +33 (0)1 45 24 79 99

Unidad de Derechos y Traducciones de la OCDE (PAC)
2 rue André-Pascal, 75116
París, Francia



Visite nuestro sitio www.oecd.org/rights/